



Piruetas de Deferr en la playa de Castelldefels. Diez puntos.

¿Y USTED DE QUÉ SE RÍE?

un gimnasio con cuatro paralelas, cuatro barras, anillas, camas elásticas, colchonetas. ¡Buff! Allí me volví loco y me enamoré de aquel sitio. Al principio me desplazaba en autobús con mi madre, pero ella acabó sacándose el carnet de conducir.

-¿Ser gimnasta comporta muchos sacrificios?

-No, sólo muchas horas de trabajo, de dedicación. Yo he vivido las mismas experiencias que cualquier otro chaval, pero las fiestas las montábamos en el gimnasio y no en casas particulares. Además, de pequeño tampoco podía irme de vacaciones durante tres meses porque no teníamos dinero.

-Usted ha dicho que la gimnasia es un arte desagradecido.

-Es un arte porque lo que hacemos en el suelo, en las anillas y en los potros es espectacular. Desagradecido no, pero los gimnastas estamos mal pagados si nos comparamos con los futbolistas. Para ganar un buen sueldo tenemos que ser los mejores.

-¿España es un país con una cultura deportiva consolidada?

-Yo creo que no. El fútbol, sobre todo la rivalidad entre el Barça y el Madrid, arrasa con todo. El fútbol de alto nivel es un negocio que mueve mucho dinero. Pero gracias a la gimnasia percibo el cariño y el reconocimiento de muchas personas. Me encanta que me paren por la calle para pedirme un autógrafo y charlar con la gente.

-¿La elección de Madrid para organizar los Juegos del 2012 era funda-

mental para el deporte español?

-Sí. Yo me hubiera tatuado el símbolo de Madrid 2012. Era básico. Sólo hace falta ver el gran cambio que experimentó el deporte español entre los Juegos de Seúl y los de Barcelona. Y ahora tenemos muchos más deportistas de alto nivel.

-¿Ha cambiado el deporte español con Zapatero en el Gobierno?

-Sí. Ahora, al menos, el secretario de Estado para el deporte, Jaime Lissavetzky, nos pregunta qué necesitamos. Estoy muy contento con el cambio de Gobierno e invito a todos los homosexuales que se quieran casar que lo hagan, aunque yo estoy en contra del matrimonio. Todos los ciudadanos hemos de tener los mismos derechos y hay que luchar contra tanta soberbia y tanta mentalidad cerrada.

-¿Por qué la derecha es tan reaccionaria en España?

-Por la herencia del franquismo. Ahora son los hijos de los franquistas quienes nos recortan las libertades.

-¿Usted competiría por Catalunya?

-No. No me gusta que nos pongan límites. Cogería un mapa y eliminaría todas las líneas, todas las fronteras. Mi país es el mundo. Hace unos años quería montar un grupo de rap que se llamara Ciudadanos del Mundo.

-Sus gustos musicales tampoco son convencionales.

-Me encanta el hip-hop porque es una música muy hardcore, muy dura, muy contundente. Para mí, los mensajes, las letras, son más importantes

-¿Qué le hace reír?
-El humor inteligente, el sarcasmo. Me identifico con este tipo de humor tras los años de represión en España.

-¿Y con quién se ríe?
-Con Manel Fuentes, Andreu Buenafuente y Enrique San Francisco. Me gustan sus monólogos, su acidez, su capacidad para reírse de todo y de todos, de los problemas cotidianos, de los políticos...

-¿Sus programas favoritos?
-El club de la comedia, Homo zapping y Siete vidas.

-¿Y qué humor no soporta?
-El de Marianico el Corto y Chiquito de la Calzada.

-¿Tiene sentido del ridículo?
-Sí. No hago locuras. Soy más tímido de lo que parece.



que el ritmo. El grupo que más me gusta es Violadores del Verso. Son de Zaragoza. Son el mejor grupo español de hip-hop de los últimos 20 años.

-¿Baila breakdance?
-Bailo que flipas, en la calle. Yo empecé a bailar con los Barcelona Adictos en el metro de la plaza de Catalunya, pero ahora me controlo mucho porque no me puedo lesionar.

-¿Es bueno machacarse tanto el cuerpo?
-Me han operado de los dos hombros, he sufrido una fractura de tobillo y me he roto los 10 dedos de las manos. Mis articulaciones estarán un poco dañadas dentro de unos años, pero siempre tendré una elasticidad, una agilidad y una fuerza impresionantes.

-Y le encanta tatuarse el cuerpo.
-Me he tatuado los logotipos de Sydney y Atenas, pero el más divertido es un diablillo. En el Mundial de China (1999) acabé segundo en suelo y le prometí a mi hermano mayor, Juan Pablo, que me grabaría un tatuaje si lograba una medalla. Él es diseñador gráfico y, en un viaje posterior que hicimos a Argentina para conocer a nuestra familia, le pedí una caricatura cómica. Me gustó su dibujo y nos fuimos a una tienda.

-¿Tendremos que esperar a los Juegos de Pekín para el siguiente tatuaje?

-No. Me han dicho que Gervasio, en la cultura oriental, significa lanza y poder. Detrás de la oreja izquierda voy a tatuarme estos dos símbolos. En el futuro, espero tatuarme los logotipos de Pekín y Londres porque creo que todavía voy a ganar dos o tres medallas olímpicas más.

-Se ha convertido en un personaje muy televisivo en los últimos meses.
-Y me lo he pasado muy bien participando en Grand Prix, Mira quién baila, Pasapalabra, Crónicas marcianas y en un capítulo de Hospital Central. También hice de modelo para la revista Man. Me encanta probar cosas diferentes, pero me quedan muchos años como gimnasta.

-También es la imagen de una nueva marca de ropa deportiva.
-Sí, de Tanako. Iniciamos una campaña en la que defendemos el uso de la ropa casual. Es mi primer patrocinio y su primera aventura comercial. Me consultan sobre la ropa de entrenamiento, mi forma de vestir, y me siento cómodo con ellos. Nike y Adidas, en cambio, no quieren a los gimnastas. Sólo les interesa el fútbol, el golf y el tenis.

-¿De dónde viene su pasión por el Real Madrid?
-En Catalunya, el Barça lo acapara todo y a mí no me gusta el fanatismo culé. Por eso, y porque me enamoré de la quinta del Buitre, a los 10 años me hice del Madrid. Mi madre, además, empezó a salir con un chileno y todos admirábamos a Zamorano, que jugaba en el Madrid. =